

La técnica como motor de la humanidad: Una reflexión desde la perspectiva de José Ortega y Gasset

Kharim Rodolfo Gómez Ortega

kharimgomez@gmail.com

Orcid: 0009-0009-6108-4811

Universidad Autónoma de Chihuahua

Recibido:

2024/12/24

Aceptado para su publicación: 2025/06/19

Publicado: 2025/07/30

Resumen: Este artículo gira en torno a la técnica, su origen y definición; explorando cómo esta constituye un aspecto intrínseco al ser humano al grado de que, sin ella, él no existiría en absoluto. Estableciendo a la técnica como hilo conductor entre la necesidad, desde el sentido natural; lo superfluo, en referencia a aquello que el humano procura a pesar de ser en realidad innecesario en sentido biológico; el bienestar, desde la subjetividad y perspectiva; y su relación con la humanidad. El presente escrito toma como guía principal las ideas del filósofo español José Ortega y Gasset, sobre cómo el humano busca incansablemente trascender a su realidad natural mediante la técnica para, más allá de satisfacer sus necesidades biológicas, procurar su bienestar desde la realización de lo superfluo; en un devenir de transformación que modifica su circunstancia a la vez que a sí mismo.

Palabras clave: Técnica, necesidad, superfluo, humano, bienestar

Abstract: This article revolves around the technique, its origin and definition; exploring how this constitutes an intrinsic aspect of the human being to the extent that, without it, he would not exist at all. Establishing technique as a common thread between necessity, from the natural sense; the superfluous, in reference to what humans seek despite being actually unnecessary in a biological sense; well-being, from subjectivity and perspective; and its relationship with humanity. This writing takes as its main guide the ideas of the Spanish philosopher José Ortega y Gasset, on how humans tirelessly seek to transcend their natural reality through technology to, beyond satisfying their biological needs, seek their well-being from the realization of the superfluous; in a process of transformation that modifies his circumstances as well as himself.

Keywords: Technical, necessity, superfluous, human, well-being

“La técnica es la producción de lo superfluo: hoy y en la época paleolítica”¹.

-José Ortega y Gasset

I. Introducción: La técnica es tan cercana al ser humano que resulta prácticamente imposible imaginarlo sin ella, de cierta forma es justamente lo que lo ha llevado al nivel cultural del que goza; por tanto, a la humanidad en que vive. Desde este punto de vista y siguiendo la reflexión de Ortega, este artículo parte de la pregunta: ¿cómo es que la técnica influye en el humano?, pero abordando también las siguientes: ¿cómo entiende la técnica Ortega y Gasset?, ¿qué es necesidad?, ¿qué es superfluo?, ¿qué es bienestar? así como estudiar qué conexión tiene la humanidad con la técnica, además de analizar posturas distintas a la visión orteguiana.

Si bien resulta imposible establecer un punto preciso de origen de la técnica, es presumible que esta no fue inventada por el *homo sapiens*, sino que le fue heredada. Sin embargo, estudiosos como Fisher² tratan el tema desde los ángulos de la antropología, arqueología y paleontología. Él considera que la invención de la agricultura, junto con el inicio del sedentarismo en el periodo

¹ Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*. Pág. 13

² Fisher, Jaime. "Evolución en la técnica." *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía* 28.3 (2023): 25-44

neolítico, le permitieron al *homo sapiens* un desarrollo notable. Sugiere que su progreso exponencial se vio beneficiado de la posibilidad de permanecer en un solo lugar y darse el tiempo de imaginar nuevas maneras de realizar sus actividades, o mejorar las que ya tenían al desarrollar otras técnicas. Incluso, a partir de vivencias o circunstancias azarosas que, al ser evaluadas desde la observación y la imaginación creativa, se llegó a alcanzar el desarrollo de la técnica al combinar ideas simples en la búsqueda de ideas complejas, alcanzando la innovación. Ejemplo de este desarrollo de la técnica que tiene origen en el azar, es como el *homo sapiens* tras encontrar fuego en un árbol que fue alcanzado por un rayo, o cualquier otro origen no intencional; observa, imagina creativamente y trabaja en ideas sobre cómo utilizar ese fuego. Ya sea para mantenerse caliente, alejar depredadores, cocinar alimentos o cualquier otro uso; estos desarrollos técnicos, que, si bien tuvieron su origen en el azar, se sustentan en el esfuerzo humano. Este ejemplo no trata de cómo el humano desarrolló la técnica de la generación del fuego, sino que, al haberse encontrado con él, se dio un avance técnico en su uso al buscar, por ejemplo, en qué parte de la cueva podía colocarlo y calentarse mejor, como circular el humo de manera que le molestara menos; como alimentarlo, con que materiales ardía mejor o duraban más quemándose; buscar formas para transportarlo hacia otras cuevas, etc. Es decir, el origen de la técnica no surgió como un mero acto creativo, sino también como una manera de aprovechar y adaptarse a las circunstancias ya existentes.

Al haber establecido una idea general del origen de la técnica, y a pesar de contar con una noción general de la misma, resulta beneficioso para el artículo ahondar en: ¿qué es la técnica? Una pregunta que desde muchas vertientes ha sido reflexionada por la humanidad; de entre todas estas meditaciones, la griega ha dado pie a algunos conceptos esenciales al respecto. Aristóteles quien nos heredó sus reflexiones sobre el tema, hace referencia a la *téchne* en una relación más estrecha al arte que a la mera producción. Él la describe como habilidades o conocimientos del tipo científico susceptibles a ser transmitidos, una: “disposición acompañada de razón verdadera relativa a la fabricación”³. Estableciendo a la técnica como: conocimientos dirigidos a la artesanía y a la generación de artefactos, pero sin limitarse a ello, ya que su correcto ejercicio consistía en una guía para el buen vivir⁴, que permiten superar niveles inferiores de conocimiento poco confiables. En este sentido, la técnica consiste en reglas o métodos de fabricación que además de ser susceptibles a ser desarrolladas y utilizadas, pueden ser enseñadas y aprendidas.

Desde otra perspectiva, Martin Heidegger hace hincapié en la omnipresencia de la técnica en la vida humana hasta considerarla una *instrumentum*⁵, y la estudia desde dos vertientes: primero, como un medio para lograr ciertos fines; y segundo, como un hacer del hombre. Él marca una distinción entre esta idea clásica de técnica, y la moderna. Si bien esta última conserva la cualidad de emplazamiento⁶ lo hace fundamentándose en las ciencias exactas. De modo que para el filósofo alemán, la técnica: “Es la región del desocultamiento, es decir, de la verdad”⁷. Cabe resaltar la obligatoriedad de hacer este emplazamiento, a partir de la naturaleza, ya que ella contiene las existencias de energía necesarias para poder realizar alguna transmutación, y la técnica es capaz de revelar o transformar, más no de crear. De este modo, la técnica toma lo oculto y natural, para transformarlo en algo suyo susceptible a la voluntad humana: desoculta todo, inclusive a sí mismo.

Sin embargo, las dos posturas anteriores distan de ser las únicas que han meditado respecto a la técnica; ejemplo de esto es la visión perteneciente a Jacques Ellul, quien considera que la técnica es un fenómeno empírico e histórico realizado desde la conjunción de la conciencia y la razón, que provoca la estandarización, en la búsqueda de la mayor eficiencia posible, más allá de las posibilidades de la naturaleza. Entre muchos otros, pero, de manera general, es posible

³ Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. Libro VI,4, 1140a

⁴ Se puede apreciar la relación establecida por Aristóteles cuando menciona: “porque no hay técnica alguna del placer y, sin embargo, todo bien es obra de la técnica” (Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. Libro VI,4, 1140a)

⁵ Una instalación

⁶ La palabra es utilizada de manera poco habitual, con ella Heidegger se refiere a: “lo coligante de aquel emplazar que emplaza al hombre, es decir, que lo provoca a hacer salir de lo oculto lo real y efectivo en el modo de un solicitar en cuanto un solicitar de existencias” (Heidegger, Martin. “La pregunta por la técnica.” *Conferencias y artículos* 5.2 (1994). Pág. 10)

⁷ Heidegger, Martin. “La pregunta por la técnica.” *Conferencias y artículos* 5.2 (1994). Pág. 5

apreciar un consenso en la idea de técnica, al referirse a un conocimiento que persigue la transformación, inicia en la voluntad y se ejerce desde la recta razón: recta *ratio factibilium*⁸

La técnica consiste en el medio por el que el humano transforma sus circunstancias naturales para lograr satisfacer tanto sus necesidades biológicas como superfluas, en búsqueda de su bienestar; a la vez que se transforma a sí mismo al haber trascendido su nivel técnico y su circunstancia.

II. ¿Cómo entiende la técnica Ortega y Gasset?

La perspectiva orteguiana de la técnica se encuentra atravesada por puntos comunes a la concepción general de la misma, como las nociones de transformación de la naturaleza y la producción, pero enfatiza las diferencias entre lo superfluo y la necesidad como objetivo a ser cubierto desde la inteligencia humana, y la creación de relaciones entre las cosas que le rodean. Por cierto, Ortega aborda el desarrollo histórico de la técnica como una evolución comprendida en estadios. Dejando de lado clasificaciones que parten de inventos con fecha y lugar particulares, al considerar que resultan irrelevantes al compararlos con las enormes dimensiones de la evolución integral. Además del hecho de que el surgimiento de un invento no necesariamente coincide con su impacto histórico: “La pólvora y la imprenta, dos de los descubrimientos que parecen más importantes, existían en China siglos antes de que sirviesen para nada apreciable”⁹. Así clasifica su evolución desde la relación entre el humano y la técnica, además de su noción de ella. “Partiendo de este principio podemos distinguir tres enormes estadios en la evolución de la técnica:

- 1.º La técnica del azar.
- 2.º La técnica del artesano.
- 3.º La técnica del técnico.”¹⁰

En concreto, cuando habla de la técnica del azar se refiere a aquella primitiva del hombre proto-histórico o salvaje. Este estadio se distingue por la inconsciencia de su ejecución. En ella, el humano no se da cuenta de su capacidad de transformación. Originándose en la naturaleza de manera orgánica, e inicialmente casual. El hombre se encuentra con la capacidad de hacer fuego, golpear o utilizar algo; pero no es consciente de su transformación. La habilidad técnica se generaliza en la colectividad. Pero, aún no se da cuenta de su acción y capacidad. Aunque el humano alcanza una nueva visión en que percibe un nexo entre las cosas; considera que ha logrado apreciar una nueva dimensión natural, que aún considera ajena a él. Ensayo y prueba hasta que funciona. Entonces, aquello que funcionó, lo toma y se habitúa a ello.

Por otra parte, la técnica del artesano hace referencia a aquella en que el humano aún vive en una relación directa con la naturaleza, como en la Roma pre-imperial. Si bien se ve envuelto en un ambiente técnico, este no alcanza un nivel en que resulte imposible retrotraerse a una vida primitiva. Además, el nivel técnico ha llegado a ser tan elevado que no cualquiera puede dominarlo. Precisando que quienes lo logran, dediquen su vida a ello: a su tradición. Es importante mencionar que, en este estadio de la técnica, el artesano es tanto técnico como obrero. El conocimiento y habilidad son aportados por la misma persona que ejecuta o construye.

Finalmente, se encuentra el estadio de la técnica del técnico, es decir el actual. Que se caracteriza por el alto nivel técnico en que se desenvuelve la vida contemporánea: “hoy los supuestos técnicos de la vida superan gravemente los naturales, de suerte tal que materialmente el hombre no puede vivir sin la técnica a que ha llegado”¹¹. El humano actual se desarrolla inmerso en este ambiente sobrenatural más allá de su elección. Del mismo modo que el hombre proto-histórico carecía de la capacidad de elección a la hora de vivir de manera natural; el hombre técnico se ve obligado a servirse

⁸ Comporta el conocimiento necesario para producir determinados objetos, orientados por la recta razón, dentro del marco de los fines imperados en la libre actuación humana, que tiene su origen en la voluntad, guiada por el intelecto. (-Camacho, Jorge Martín Montoya, and José Manuel Giménez Amaya. "Tecnología y poder: el encubrimiento moderno de los fines naturales de la tekne." *Cuadernos de pensamiento* 35 (2022): 71-104. Pág. 73

⁹ Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*. Pág. 43

¹⁰ Idem. Pág. 44

¹¹ Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*. Pág. 51

de la naturaleza más que a vivir en ella. Otra característica de este estadio, es la aparición de la máquina, y como ella desplaza al humano hacia un rol secundario en la producción: el humano ayuda a la máquina, no al contrario. Ahora bien, esta etapa implica un riesgo que no presentaron las anteriores: la tendencia a que el humano considere que el paisaje técnico en que vive, está ahí por sí mismo. Existe la posibilidad de que el hombre técnico perciba sus necesidades objetivamente superfluas como necesidades biológicas, y que el ambiente artificial en que se desarrolla, es algo que simplemente está ahí, cuando en realidad son cosas que deben ser desarrolladas y fabricadas. De modo que, de perder la conciencia de ello, lo haría también de su verdadera situación en el mundo.

A resumidas cuentas Ortega esboza la evolución de la técnica, claro tomando en cuenta sus alcances, pero, sobre todo, la percepción de la realidad que el humano forja desde ella.

Como esbozo de su concepción de técnica, el filósofo español menciona lo siguiente:

La técnica es la producción de lo superfluo: hoy y en la época paleolítica. Es, ciertamente, el medio para satisfacer las necesidades humanas. Ahora podemos aceptar esta fórmula que ayer rechazábamos, porque ahora sabemos que las necesidades humanas son objetivamente superfina y que sólo se convierten en necesidades para quien necesita el bienestar y para quien vivir es esencialmente vivir bien. He aquí por qué el animal es atécnico: se contenta con vivir y con lo objetivamente necesario para el simple existir. Desde el punto de vista del simple existir el animal es insuperable y no necesita la técnica.

Pero el hombre es hombre porque para él existir significa desde luego y siempre bienestar; por eso es *a nativitate* técnico creador de lo superfluo. Hombre, técnica y bienestar son, en última instancia, sinónimos.¹²

Es decir, la técnica consiste en aquellas habilidades, conocimientos o procesos, sean aprendidos o desarrollados, que buscan satisfacer estas necesidades superfluas exclusivamente humanas, permitiendo alcanzar el bienestar. Un ejemplo capital de estas necesidades objetivamente superfluas, cubiertas desde la técnica, es el *gentleman*¹³, quien vive inmerso en un entorno extranatural, luchando contra su medio ambiente; creando uno adecuado y seguro para sus particularidades, al grado de tener satisfechas sus urgencias elementales del vivir. Desde lo cual posibilita el juego: “Un lujo vital y supone previo dominio sobre las zonas inferiores de la existencia, que éstas no aprieten, que el ánimo, sintiéndose sobrado de medio”¹⁴. Sin ir más lejos, es gracias a la técnica que existe un ambiente sereno y abundante, que permite al *gentleman* desarrollar su espíritu de deber, justicia y veracidad. Ortega hace mención de esta figura como ejemplo ideal de humanidad, pero sin considerarlo el único ejemplar capaz de hacer uso de la técnica. De igual modo hace mención de:

el *bodhisatva* hindú, el hombre agonal de la Grecia aristocrática del siglo vi, el buen republicano de Roma y el estoico de la época del Imperio, el asceta medieval, el hidalgo del xvi, el *homme de bonne compagnie* de Francia en el xvii, la *schone Seele* de fines del xviii en Alemania o el *Dichter und Denker* de comienzos del xix, el *gentleman* de 1850 en Inglaterra, etc.¹⁵

En fin, la técnica es el ejercicio técnico de la capacidad humana de establecer nuevas relaciones inteligentes entre aquello que define su circunstancia. Sin limitarse a épocas, lugares o formas de vivirla.

¹² Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*.

¹³ “El *gentleman* como tal, no es el heredero; al contrario, supone que el hombre tiene que luchar en la vida, que ejercitar todas las profesiones y oficios, sobre todo los prácticos (el *gentleman* no es intelectual), y precisamente en esa lucha tiene que ser *gentleman*. El polo opuesto al *gentleman* es el *gentilhomme* de Versalles o el *Junker* alemán. (Idem. Pág. 34)

¹⁴ Idem. Pág. 35

¹⁵ Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*. Págs- 30-31

III. ¿Qué es necesidad?

El concepto de necesidad aquí utilizado parte de que ésta carece de intención y se sustenta en la realidad objetiva; se trata de aquello esencial para mantener la salud y la autonomía biológicamente necesaria para vivir; una necesidad orgánica y condición *sine qua non*¹⁶. Thomson trata este concepto de la siguiente manera: “Las necesidades pueden ser aquellas situaciones o cosas que necesitamos tanto si carecemos de ellas como si no, pero pueden ser aquellas cosas de las que carecemos y necesitamos”¹⁷; básicamente, todo aquello que de faltar resultaría en la no existencia de un ser humano. Ortega las menciona como aquellas exclusivamente orgánicas o biológicas: lo imprescindible para estar en el mundo. De cualquier modo, la urgencia del hombre por estar en el mundo es considerada su mayor empeño: “Vivir, perdurar, era la necesidad de las necesidades”¹⁸. Sin embargo, esta idea de necesidad no es exclusivamente humana. Todas las cosas vivas cuentan con sus propias necesidades para sobrevivir. Sea determinado margen de temperatura, atmósfera o alimento, estas necesidades biológicas quedan fuera de discusión a la hora de satisfacerse en pro de seguir viviendo. Tal es el caso del aire que respiramos o el alimento que consumimos. Son diferentes a las necesidades de, por ejemplo, un pez; sin embargo, su cualidad de indispensable es equivalente en ambos casos.

IV. ¿Qué es superfluo?

Partiendo de las ideas de José Ortega y Gasset, lo superfluo es aquello que el humano busca satisfacer desde la técnica, pero que no representa para él una condición indispensable de vida en el sentido biológico. El filósofo español ofrece un ejemplo de ello desde las siguientes palabras: “Tan antiguos como los inventos de utensilios y procedimientos para calentarse, alimentarse, etc., son muchos otros cuya finalidad consiste en proporcionar al hombre cosas y situaciones innecesarias en ese sentido”¹⁹. En lo superfluo el humano busca aquello que le place, pero no le es necesario para vivir, sino para alcanzar su humanidad: desde el gozo de satisfacer sus necesidades objetivamente superfluas, que, en realidad, han sido autoimpuestas, pero él mismo las considera imperativas. “Por ejemplo, tan viejo y tan extendido como el hacer fuego es el embriagarse...”²⁰. Y con embriagarse se refiere a cualquier uso de sustancias con el propósito de alcanzar un estado psicofisiológico de exaltación. Sea desde cerveza u hojas de coca, en Egipto o Perú: en cualquier lugar y tiempo, la humanidad ha procurado satisfacer ese gusto, esa necesidad superflua de alterar su conciencia por simple gozo.

Cabe destacar como lo superfluo es considerado una necesidad exclusivamente humana; a diferencia de la necesidad que es compartida por todos los seres vivos. Para Ortega: “el concepto de «necesidad humana» abarca indiferentemente lo objetivamente necesario y lo superfluo”²¹. Ante lo cual el filósofo madrileño menciona que el humano percibe de manera elástica las necesidades, tanto en el sentido de su capacidad para cubrirlas en diferentes grados y formas; como en el de la manera de priorizarlas respecto a lo superfluo. Menciona como al carecer de los medios para satisfacer ciertas necesidades superfluas, el humano prefiere morir. Que, para él, vivir va más allá de simplemente estar, hasta llegar a que vivir implica bienestar. Su empeño no es solo estar en el mundo, sino estar en el mundo satisfecho en su superfluidad. El estar en el mundo con sus necesidades cubiertas no es suficiente, resulta imperativo satisfacer lo superfluo: alcanzar el bienestar.

Así pues, algo como la música dista de representar una necesidad biológica necesaria para que el humano permanezca vivo. Sin embargo, sí puede representar una necesidad humana desde lo superfluo; y resultar, por lo tanto, una condición imperativa de bienestar.

¹⁶ Alimentarse era necesidad porque era condición *sine qua non* de la vida, es decir, del poder estar en el mundo. (Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*. Pág. 10)

¹⁷ G. Thomson, *Needs*, London, Routledge and K. Paul, 1987, pág. 12.

¹⁸ Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*. Pág. 11

¹⁹ Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*. Pág. 11

²⁰ Idem. Pág. 11

²¹ Idem. Pág. 11

V. ¿Qué es bienestar?

Este concepto, en cierta forma, carece de un punto de referencia imparcial, ya que se encuentra en constante redefinición dependiendo de las circunstancias en que se determina, y la perspectiva de quien lo hace: “El bienestar y no el estar es la necesidad fundamental para el hombre, la necesidad de las necesidades”²². A diferencia de la idea de necesidad que cuenta con un punto de medida biológico que es la vida, o el de superfluo, que podría ser considerado todo aquello deseado o perseguido por el humano que sobrepasa el límite de la necesidad; el de bienestar parte de la necesidad objetivamente superflua. Sobre esto, Conill ofrece un enfoque cercano al de Ortega en el que menciona: “De un lado servir a la vida orgánica, que es adaptación del sujeto al medio, simple estar en la naturaleza. De otro, servir a la buena vida, al bienestar, que implica adaptación del medio a la voluntad del sujeto”²³. El bienestar del humano puede ser entendido como el modo de vida que ha satisfecho la necesidad y lo superfluo, por tanto, es susceptible a percepción. Cada persona persigue una idea de bienestar; busca sus propias necesidades objetivamente superfluas, que, a su vez, se contextualizan en las posibilidades materiales en que se encuentra. Ortega hace una distinción clara entre el resto de los animales y el humano: este último no tiene el menor interés en estar en el mundo, tiene empeño en estar bien. Mide sus necesidades en función de la posibilidad de bienestar que le proveen. Básicamente, a las necesidades biológicas, a pesar de capacitarlo para vivir, no las considera necesidades. Efectivamente busca satisfacerlas, pero solo en el sentido de que le permiten estar en el mundo, lo cual posibilita procurar el bienestar gozado desde lo superfluo. Por tanto, solo es posible entender el bienestar desde la subjetividad. Cada entorno ofrece un contexto general de bienestar que a su vez es redefinido por cada individuo. Perspectivas completamente opuestas pueden perfectamente satisfacer la visión de bienestar personal: “Hay el faquir, el asceta, de un lado; el sensual, el glotón, por otro”²⁴. Cada quien considera el bienestar en función de la forma que considera adecuada para vivir. Un ejemplo poético de esto lo ofrece Goethe desde una entrada del diario de Werther en que menciona: “Tengo tantas cosas, y los sentimientos que tengo lo devoran todo; tengo tantas cosas y, sin ella, todo es para mí lo mismo que nada”²⁵. Situación en que el joven, a pesar de tener satisfechas todas sus necesidades biológicas y también prácticamente todas las superfluas, encuentra su bienestar solo en ella. Por lo tanto, con el simple hecho de no estar juntos, su bienestar es nulo. Tal como ha mencionado Ortega: el hombre solo considera vivir, al vivir en bienestar.

En resumen: para el humano el bienestar está en lo superfluo. “Hombre, técnica y bienestar son, en última instancia, sinónimos”²⁶

VI. ¿Qué relación hay entre la técnica y el humano?

La relación entre el humano y la técnica se da desde la manera en que ella lo conforma: “Mientras viva el hombre, hemos de considerar su técnica como uno de sus rasgos constitutivos esenciales, y tenemos que proclamar la tesis siguiente: el hombre es técnico”²⁷. Pero no solo desde la perspectiva orteguiana se concibe al humano en relación con la técnica; una línea de pensamiento muy cercana la plantea Xavier Zubir, quien medita acerca de las relaciones entre homínidos mayores con la técnica. Ante lo cual, destaca el *homo sapiens* y su capacidad de abstracción de estímulos alcanzando el nivel de realidades que le permiten aprender a escala técnica, que, a su vez, le capacita para ampliar su horizonte a todo el planeta, a pesar de las adversidades que cada región particular supone. Él lo establece como proyectar su vida, y lo relaciona estrechamente con la: “innovación, producto de una invención, de una creación progrediente y progresiva”²⁸, posibilitando el hacerse cargo de sí mismo al crear realidades de la mayor plenitud posible para el humano. De modo que al igual que Ortega, subraya a la técnica como uno de los factores integrantes de la humanidad.

²² Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*. Pág. 12

²³ J., Conill. *El enigma del animal fantástico*. 1991

²⁴ Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*. Pág. 14

²⁵ Goethe, Johann Wolfgang. *Werther*. Fundación Carlos Slim. Pág. 63

²⁶ Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*. Pág. 13

²⁷ Ortega y Gasset, José. “El mito del hombre allende la técnica.” *Teorema: Revista internacional de filosofía* 17.3 (1998). Pág. 2

²⁸ Zubir, Xavier. “El origen del hombre.” *Revista de Occidente* 17 (1964): 146-173.

Por su parte, Martín Heidegger considera a la técnica como el medio por el cual el humano se descubre a sí mismo. Él lo expresa de la siguiente manera: “Cuando el ser se des-oculta pro-vocantemente al hombre, este —ahora, el animal de trabajo— descubre todo cuanto hay —inclusive a él mismo—, del mismo modo, esto es, pro-vocante”²⁹. El ser humano ejerce de manera activa su ser, no le basta solo existir, sino que requiere la autoconstrucción. El filósofo alemán relaciona la palabra *bauen*, refiriéndose a algo cercano a cuidar, cultivar y construir: “En síntesis, la esencia del hombre consiste en habitar”³⁰ de una manera activa que retroalberga su esencia, liberando algo de ella. Construye su humanidad desde las metas que se propone, así como desde la eficiencia de su producción técnica y su habilidad como consumidor. De esta manera Heidegger expresa ideas con una notable cercanía a las orteguianas, en que el humano satisface sus necesidades objetivamente superfluas, desde la construcción de su ser y circunstancias.

Como una idea global de las posturas anteriores de la relación que existe entre el hombre y la técnica, podría mencionar de nuevo al filósofo madrileño: “Yo soy mi yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo a mí”³¹. Es decir, el humano es una unidad compuesta de él y su circunstancia, por lo que, al modificarla mediante la técnica, se modifica o edifica a sí mismo.

VII. Otras perspectivas.

Desde una perspectiva distinta a la de Ortega, se encuentran aquellas en que se considera el uso de artefactos primitivos por animales, en igualdad con la técnica humana: buscando contradecir el aparente antropocentrismo orteguiano. Sin embargo, estas contradicciones suelen hacerse al ejemplificar cómo algunos animales son expertos en el uso y fabricación de herramientas o estructuras. Posición contradicha por estudiosos como Mejía o Darwin, que coinciden en que estas habilidades son conductas instintivas: “Mientras los hombres utilizan herramientas mediante conocimientos adquiridos, los animales utilizan herramientas a causa de sus instintos”³², posibilitando al humano para, a diferencia del resto de los animales, superar sus carencias biológicas mediante el uso de la técnica. En cierto sentido, la técnica animal podría ser entendida como una prótesis física que busca satisfacer las necesidades propias de cada especie, es decir, sus necesidades biológicas. Por consiguiente, es posible conservar la postura orteguiana en que solo el humano utiliza la técnica, además de para satisfacer dichas necesidades, para satisfacer las necesidades objetivamente superfluas y alcanzar su bienestar. Por otro lado, se permite considerar el uso humano de la técnica como un recurso para compensar sus limitaciones frente al entorno. Esto contrasta con el resto de los animales, que poseen una fortaleza intrínseca suficiente para subsistir únicamente con lo que son en sí mismos.

Por otra parte, se presenta el pensamiento de Spengler quien también toca el tema de la técnica animal. Él menciona como algunas hormigas saben de agricultura, las abejas y los castores de construcción, algunas aves de rutas de migración, entre muchos otros ejemplos. Sin embargo: “La técnica de los animales es la técnica de la especie. No es ni inventiva ni aprendible, ni susceptible de desarrollo”³³. Se da de forma instintiva, y del mismo modo por generaciones. Los panales de las abejas de determinada especie, son del mismo modo desde que se sabe de ellos, y se espera que sigan siendo así. Lo mismo sucede con las presas de los castores o los viajes de las aves. Cuentan con dichas habilidades; desde ellas cubren sus necesidades, y eso es suficiente. Sobre todo: es invariable. Spengler lo compara más con una táctica de la vida, que con una técnica.

En lo concerniente a la técnica humana, Senguer resalta: “...es, empero, independiente de la vida de la especie humana. Es el único caso en la historia de la vida, en que el ser individual escapa a la coacción de la especie”³⁴. Por añadidura, a pesar de que el desarrollo técnico humano se ve ampliamente beneficiado del trabajo en conjunto, de la transición de conocimientos y demás

²⁹ Heidegger, Martin. *Filosofía, ciencia y técnica*. Editorial Universitaria de Chile, 2017. Pág. 32

³⁰ Idem. Pág. 31

³¹ Ortega, José. *Meditaciones del Quijote*. 1914. Págs. 13-14

³² Mejía Rendón, Joan Sebastián. “El otro lado de la técnica: diferencias y similitudes entre técnica animal y técnica humana (The Other Side of the Technique: Similarities and Differences Between the Animal and Human Technique).” *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad* 10.18 (2018). Pág. 4

³³ Spengler, Oswald. *El hombre y la Técnica y otros ensayos*. Vol. 721. Espasa-Calpe, 1947. Pág. 27

³⁴ Spengler, Oswald. *El hombre y la Técnica y otros ensayos*. Vol. 721. Espasa-Calpe, 1947. Pág. 27

cuestiones sociales. La técnica para el humano se da de manera voluntaria, consciente y personal. El humano, incluso estando solo, inventa.

VIII. Conclusión.

A modo de cierre, puedo decir que la técnica es una herencia que, desde la conciencia y la razón, crea relaciones entre los elementos de su entorno con el propósito de transformar los medios naturales en artificiales; para satisfacer no solo las necesidades biológicas del humano, sino también aquellas necesidades objetivamente superfluas, en pro de alcanzar el bienestar. Y que justo en este uso de la técnica es que el humano se construye a sí mismo como tal: "Yo soy mi yo y mi circunstancia"³⁵ dijo Ortega, desde lo que en conjunto con los conceptos de necesidad, superfluo, bienestar y técnica, considero que resulta en que el devenir del ser humano parte de su herencia biológica y ambiente físico, pero que esto no constituye su totalidad, y la esencia humana radica en esa incansable necesidad de transformar la propia realidad en la búsqueda de aquello que considera trascendente. Es decir, el humano se crea a sí mismo al perseguir el bienestar ante cualquier cosa. No es importante para él simplemente estar en el mundo, sino que estar bien, es la única forma en que le interesa estar. Sin embargo, una vez que desde la técnica ha logrado satisfacer sus necesidades biológicas y superfluas hasta alcanzar el nivel de vida que anteriormente había establecido como bienestar; se da cuenta de las nuevas posibilidades técnicas existentes, de nuevos usos de lo que ya tiene o nuevos deseos tras ver satisfechos los anteriores. Para, desde esta nueva perspectiva, redefinir sus necesidades objetivamente superfluas, y con ello, su nueva idea de bienestar. Ante lo cual, retoma su quehacer inherente y busca una nueva transformación: una nueva circunstancia. A partir de estas ideas, es que la pregunta: ¿Cómo es que la técnica influye en el humano?, se orienta hacia una respuesta centrada en el devenir. La técnica influye en el humano al posibilitarlo a transformar sus circunstancias naturales, culturales y personales, en aquello que él considera imperativo para estar en el mundo. Es decir: su bienestar. Influye en él al ser el medio que le permite estar en el mundo de la única forma que le interesa: estar bien. Básicamente, la técnica es la autoridad que le permite al humano estar en este mundo como tal.

A pesar de todas las bondades que la técnica aporta a la humanidad, y ser cierto que el humano se distingue por su uso para modificar sus circunstancias; también lo es el hecho de que estas adaptaciones son artificiales y su implementación se da a partir de recursos naturales finitos. Al humano le es necesario hacer uso de la técnica para alcanzar el bien vivir. Pero, para seguir haciéndolo, también es necesario que esa técnica sea utilizada para la conservación del ambiente. Resulta imperativo crear una conciencia de que las circunstancias humanas de vida son artificiales. Por mínima que parezca alguna creación o modificación técnica, debe ser considerada como tal: algo completamente postizo desde la perspectiva natural. Así que dar por hecho su existencia es un gran error, al igual que ignorar su impacto. A pesar de que algo luzca insignificante y cuasi natural, involucra una transformación de la naturaleza. Y esto no debe ser tomado a la ligera, ya que malinterpretar la propia circunstancia en el mundo equivale a malinterpretar la esencia misma de la humanidad.

30

IX. Obras citadas y consultadas.

-Aristóteles. *Ética a Nicómaco*.

-Camacho, Jorge Martín Montoya, y José Manuel Giménez Amaya. "Tecnología y poder: el encubrimiento moderno de los fines naturales de la tekne." *Cuadernos de pensamiento* 35 (2022): 71-104.

-Fisher, Jaime. "Evolución en la técnica." *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*

28.3 (2023): 25-44.

-G. Thomson, Needs, London, Routledge and K. Paul, 1987.

-Goethe, Johann Wolfgang. *Werther*. Fundación Carlos Slim.

-Heidegger, Martín. "Ciencia y técnica." *Revista de Filosofía* (1985): 146-149.

³⁵ Ortega, José. *Meditaciones del Quijote*. 1914. Págs. 13

- Heidegger, Martin. *Filosofía, ciencia y técnica*. Editorial Universitaria de Chile, 2017.
- Heidegger, Martin. "La pregunta por la técnica." *Conferencias y artículos* 5.2 (1994).
- J., Conill. *El enigma del animal fantástico*. 1991
- Lucas, Javier de, y María José Añón Roig. "Necesidades, razones, derechos." (1990).
- Marian, Marco. "El concepto de técnica en Jacques Ellul." *Ariadna Histórica*.
Lenguajes, conceptos, metáforas. 9 (2020): 153-175.
- Mejía Rendón, Joan Sebastián. "El otro lado de la técnica: diferencias y similitudes entre técnica animal y técnica humana (The Other Side of the Technique: Similarities and Differences Between the Animal and Human Technique)." *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad* 10.18 (2018).
- Ortega y Gasset, José. "El mito del hombre allende la técnica." *Teorema: Revista internacional de filosofía* 17.3 (1998).
- Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica*.
- Ortega, José. *Meditaciones del Quijote*. 1914.
- Ortega y Gasset, José. *Misión del bibliotecario*. 1994.
- Spengler, Oswald. *El hombre y la Técnica y otros ensayos*. Vol. 721. Espasa-Calpe, 1947.
- Zubiri, Xavier. "El origen del hombre." *Revista de Occidente* 17 (1964): 146-173.